

BIOGRAFÍA DE BENEDICTO GOYTIA: MIEMBRO DE LA OLIGARQUÍA PACEÑA EN UN CONTEXTO SEÑORIAL (1851-1925)

Daniela Nathalie Medrano Zegarra*

RESUMEN

El artículo busca ampliar lo que se conoce de la vida de uno de los personajes más importantes de la oligarquía paceña en la etapa final del siglo XIX e inicios del siglo XX en una sociedad señorial de mentalidad feudal heredada de la colonia. La investigación se centra en demostrar características de este sector de la sociedad identificada como oligarquía complementada con la visión señorial. Goytia fue un industrial que desarrolló la economía de la quina, la goma y otros productos agrícolas en sus haciendas del Altiplano y de los valles paceños, con el empleo de trabajadores indígenas explotados. Fue un político impulsor de obras públicas nacionales y departamentales priorizando la región de La Paz; un militar que participó en apoyo a la causa federal en defensa de la ciudad de La Paz, también fue un activo miembro de la élite paceña en clubes sociales y otras instituciones sociales y culturales.

Palabras clave: <Biografía><Élites><Oligarquía señorial><Latifundio><Benedicto Goytia>

BIOGRAPHY OF BENEDICTO GOYTIA: MEMBER OF THE LA PAZ OLIGARCHY IN A MANORIAL CONTEXT (1851-1925)

ABSTRACT

The article seeks to expand what is known about the life of one of the most important characters of the La Paz oligarchy, corresponding to the late nineteenth and early twentieth century in a manorial society of feudal mentality, inherited from the colony. The research focuses on the life of a person from the La Paz *élite* that shows characteristics of this group identified as oligarchy complemented by the seigniorial vision. In this sense, Goytia developed the economy of quina, rubber and other agricultural products in his haciendas of the Altiplano and La Paz valleys, with the employment of exploited indigenous workers. It was a politician dedicated to develop national public works prioritizing the La Paz region; as a military, he participated in support of the federal cause in defense of the city of La Paz, was also an active member of the social clubs and other social and cultural institutions of the local *élite*.

Keywords: <Biography> <Élites> <Manorial oligarchy> <Latifundio land tenure structure> <Benedicto Goytia>

* Licenciada en Historia por la Universidad Mayor de San Andrés, autora de artículos y libros. El presente trabajo es un extracto de la Tesis de Licenciatura en Historia, con calificación de Excelencia en el año 2016. jermayory_dre@hotmail.com

Introducción

En las clases de Historia de Bolivia, durante mi formación académica, escuché el nombre de Benedicto Goytia. Mis maestros y maestras expresaban la importancia de este nombre en la historia de La Paz y por consiguiente de Bolivia. En esas clases se despertó mi interés y curiosidad histórica por elaborar la biografía de este personaje controvertido por las muchas y diversas ocupaciones que desempeñó en su vida pública y privada. Conforme lo iba descubriendo a través de las investigaciones, me causaba asombro cómo las distintas y variadas actividades económicas, políticas y sociales, le permitieron ascender y convertirse en un personaje histórico e importante durante las últimas cinco décadas del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX. Su vida se halla inseparablemente unida a la historia de La Paz y Bolivia. Fue una figura humana, creativa, producto de su medio, de su época, el resultado de las experiencias vividas por el pueblo bajo regímenes militares, civiles, guerras con países vecinos, expansión del latifundio, modernización de las ciudades, desarrollo de la minería y otras riquezas, inserción de la economía nacional al mercado internacional, formación de instituciones del estado, colonización de las tierras, ascenso de los partidos políticos mediante elecciones. Principalmente muestra la vigencia de la élite compuesta de familias tradicionales: sus miembros, reconocidos por sus apellidos; su ascendencia europea; propietarios de cantones y provincias; con gran influencia en la región y el Estado, gracias a sus vínculos corporativos en la tierra, la banca, el comercio, la minería, y el club social. Todo ello conformó la vida de Benedicto Goytia y la prolongación del sentimiento señorial o feudal de la tierra, el dominio final del suelo como atribución ligada a una estirpe como norma general del poder (Zavaleta, 1985:9-93).

El presente trabajo busca analizar y comprender la vida y las acciones de este personaje en sus diferentes facetas, desde sus inicios como empleado, comerciante, rescatista de quina y explotador de goma en la región de Larecaja, luego como político, hacendado latifundista, accionista minero, militar, y finalmente como ciudadano reconocido en círculos sociales y miembro de la oligarquía y la élite paceña. Gracias a los abundantes datos dejados en fuentes contemporáneas sobre su vida, se constata que, como la vida de cualquier persona, la de Benedicto Goytia, estuvo llena de contradicciones, aciertos y desaciertos personales, familiares y de todo un grupo social elitario.

En este sentido, nuestro propósito es acercarnos a la historia de Goytia, en su afán de acumular riqueza y ascender en su poder económico, político y social dentro de la élite paceña y su contribución para la organización administrativa del país; también, en esta perspectiva, observar su concurrencia en la actividad privada en diferentes sectores productivos de la economía y conocer sus intereses personales (lo calificamos esforzado en sus objetivos, patriota, amante de la región de La Paz y de Bolivia, buen calculador comercial, ambicioso y exitoso) y familiares, mostrando sus frustraciones y conflictos, todos estos aspectos que forman parte de la reconstrucción de la vida de este hombre.

Consideraciones teóricas sobre élite y oligarquía

Existen numerosos estudios sobre las élites y la oligarquía en Bolivia realizados por investigadores de las ciencias sociales en la actualidad, considerado un problema de transcendental importancia en la historia de Bolivia. Nuestra investigación enfoca este punto, debido a que el personaje estudiado formó parte de la élite y oligarquía en Bolivia, específicamente en la región de La Paz en la segunda mitad del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX. Desarrolló actividades económicas, políticas y sociales que lo distinguieron y que fueron reconocidas por la sociedad de su época, elementos que están enmarcados en el protagonista, expuestos por los teóricos que a continuación analizaremos.

Para el trabajo presente revisamos las siguientes fuentes teóricas. El estudio sobre las élites realizado por Gonzalo Rojas Ortuste, Luis Tapia Mealla y Oscar Bazoberry Chali proporciona argumentos teóricos relevantes para nuestro análisis, nos informa que a comienzos del siglo XX, discutiendo sobre el origen y carácter de éstas, se reconoce la matriz de las élites en la importancia de las funciones religiosas y guerreras para sociedades escasamente diferenciadas, para luego dar lugar a la modificación de la fuente de su importancia basándose en la propiedad de la tierra que logra subordinar a las anteriores y a los diversos grupos de conocimiento especializado representado por burocracias del saber. Citan a Gaetano Mosca, teórico, que plantea que las tendencias del futuro giran en torno a la importancia y el poder de las élites del conocimiento con las que las élites del poder económico deberán compartir cada vez espacio en el ejercicio del poder y del gobierno. Esta problemática en la actualidad es tema de debate (Rojas y otros, 2000: 8-11).

Estos teóricos llegan a la definición de las élites como “aquel conjunto de individuos que obtienen el mayor grado de reconocimiento en cada uno de los ámbitos de la vida social ya diferenciados históricamente”. Esto quiere decir que en cada época del desarrollo de la humanidad, existieron personas que se distinguían en diversas actividades de la sociedad y que eran reconocidas. Por otro lado, dan a conocer que desde principios del siglo XX, las élites estarían compuestas por élites económicas de propietarios, por élites del saber especializado y contemporáneo y por élites de representantes sociales y políticos, teniendo en cuenta criterios de selección como la propiedad, el conocimiento y la democracia como método de apoyo plebiscitario. Señalan, asimismo, que los estudios de Wright Mills (1973), Miliband (1981), Galbraith (1974) reflejan lo anterior, mostrando la composición de élites de poder económico, burocracia privada, estatal, con la participación de especialistas en la gestión y producción del poder y que modernamente las élites políticas tienen que ver con el Estado, el gobierno y la representación, participando en los partidos políticos, grupos civiles y corporativos. Su formación responde a la estructura social, recibe un alto grado de reconocimiento social y legitimación en esas posiciones de privilegio social, político y cultural, ostentando una posición de dominio.

La investigadora Martha Irurozqui, por su parte, plantea que las élites son grupos de personas que ocupan una posición preeminente en los diversos sectores de la actividad social, es decir, se sitúan en la cima de las diversas jerarquías de prestigio, poder y propiedad. Los miembros de este sector son reconocidos por sus apellidos, su ascendencia europea, por ser propietarios de cantones y provincias, con gran influencia en la región y el Estado gracias a sus vínculos corporativos en la tierra, la banca, el comercio, la minería, y el club social (Irurozqui, 1994: 11-13).

Complementaremos nosotros a lo anterior, diciendo que indudablemente también las élites tienen fijada su actividad en la política, formando partidos políticos, controlando el aparato del Estado, en el poder ejecutivo, legislativo e incluso en el judicial. A lo largo de la historia de Bolivia esto se puede verificar en documentos políticos de los Redactores de la Honorable Cámara de Diputados y del Honorable Senado Nacional; los ejemplos sobran en este sentido, en partidos conservadores, liberales, republicanos, nacionalistas, movimientistas, etc.

El sociólogo José Antonio Arze (1904-1955), contemporáneo del periodo de estudio que nos

ocupa, interpreta la historia de Bolivia de manera dialéctica con el aporte del marxismo, identificando a la élite, como la primera clase dentro la sociología económica. Reconoce que una “feudal burguesía –conocida con el mote criollo de Rosca– tiene en su cúspide no más de una docena de personas multimillonarias, ligadas a los tres consorcios de la gran minería: Patiño, Hochschild y Aramayo, un sector menos rico lo forman los latifundistas, industriales, etc., cuyo número no pasa seguramente de 200 familias” (Arce, 1978: 133). La mayoría de los aportes conceptuales expresados sobre las élites tienen como base de explicación la economía, elemento fundamental de ascenso en la sociedad y sobre la cual, creemos, se originan nuevas formas de actividades políticas y sociales.

Con relación a las concepciones de la oligarquía, hemos consultado la obra de Roberto Laura Barrón, investigación rica en fuentes documentales para nuestro objetivo. Este investigador manifiesta que el desarrollo de la oligarquía boliviana no ha sido uniforme sino heterogéneo, existieron clases dominantes de diferente naturaleza económica en el siglo XIX. Al interior de esta oligarquía existieron facciones regionales dispersas y opuestas entre sí, pero que tienen en común el aspecto económico del proceso de acumulación de capital-dinero en pocas manos, dependiente del mercado externo, supeditado a las coyunturas económicas del capitalismo internacional (Laura, 2003: 25-30).

Sus características sociales: En primer término, la exclusión de las otras capas sociales a las cuales cierra sus puertas y, en cambio, está abierta para los aventureros comerciantes extranjeros. Es dominante con el resto de la formación social regional y subordinada por la burguesía internacional. Muestra, por otro lado, que esta clase dominante republicana tiene como origen el común denominador de la explotación de la tierra a través de las relaciones serviles, por ello se la denomina también clase terrateniente, buscando multiplicar sus dividendos en inversiones dirigidas hacia otros sectores, como los bienes rústicos, la minería, el comercio, la banca, etc. La oligarquía paceña se caracteriza por su diversificación económica amplia en número y que pudo estructurar una red de instituciones económicas, financieras, políticas y sociales, expresando notoriamente la diversidad de sus intereses. Concentra el poder de decisión departamental con proyección hacia el Estado central. Denota también sus limitaciones para construir un proyecto histórico de alcance nacional debido a la subordinación, su orientación externa, la exclusión de los sectores medios e indígenas, en

virtud de su desinterés del mercado interior y el carácter colonial de su dominación política.

De las muchas características citadas anteriormente, el concepto de terrateniente no deja de ser tomado en cuenta para los estudiosos de las élites, pues está referido al patrimonio de la tierra que estuvo en posesión de pocas manos, tanto en la Colonia, como en la República por grupos hegemónicos de poder en desmedro de las grandes mayorías poblacionales. En este sentido, René Zavaleta Mercado presenta el carácter señorial como sentimiento y mentalidad de posesión feudal de la tierra, cuyo dominio está ligado a su estirpe como norma general sujeta al poder y del espacio territorial (Zavaleta, 1986: 29-30).

Identificamos a Benedicto Goytia con muchas de las características expuestas por los autores. Identificamos que Goytia es hacendado y latifundista, minero productor accionista, político, militar y que pertenece a círculos sociales de la élite paceña.

Contexto internacional de la época

El contexto internacional de la época es la configuración de acontecimientos y bases suscitados en Inglaterra, Europa Occidental y Norteamérica. Descrito por el investigador Maurice Dobb en su trabajo *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo* en el que señala al siglo XIX con lineamientos generales del proceso referidos a la vida económica y social, producto de la revolución industrial que implica el desarrollo de la industria, la amplitud de la producción y el comercio. Existe la convicción del progreso como ley de la vida y del perfeccionamiento como el estado normal de la sociedad en continuo movimiento de cambio.

El siglo está caracterizado por cambios técnicos en la producción del trabajo, aumento del número de proletarios, mercado de consumo e inversiones de capitales. En este sentido, prosigue con la explicación de la utilización de máquinas en el proceso de producción y la especialización, división del trabajo planificado sobre los trabajadores. Las grandes invenciones de máquinas suscitadas siglos antes como la máquina de vapor por James Watt, repercutieron y ampliaron la producción de la industria de algodón, máquinas para hilar y el telar para la producción de artículos de lana y tejidos. La invención del uso del coque para la fundición de la industria del hierro, impulsó las industrias de armas de fuego, la joyería, la talabartería y los arneses (Dobb, 1984: 305-375).

Durante la segunda mitad del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo XX, Latinoamérica se ve influenciada desde Europa en su vida económica, política y social. La producción de sus materias primas para la economía industrial permite la alianza entre intereses metropolitanos extranjeros y clases altas locales en la práctica del comercio exterior. Las regulaciones económicas son librecambistas y la vida urbana se hace al estilo europeo con la modernización de ciudades en salubridad, transporte, edificaciones públicas, educativas y culturales cayendo en el orden neocolonial y la dependencia (Halperin, 1977: 207-215).

Gustavo Rodríguez Ostría expresa, con relación a Bolivia, que el siglo XIX marca la constitución capitalista de la minería Boliviana, donde empresarios capitalistas y modernizantes (Gregorio Pacheco, José Avelino Aramayo y Aniceto Arce) contaban con soportes financieros y conocían experiencias extranjeras. Para la producción minera tenían técnicos alemanes (Ernesto Otto Ruck, Hugo Reck, Carlos y Ernesto Fracke y otros) que transformaron la explotación con maquinarias, transporte de locomotoras y la división del trabajo (Rodríguez Ostría, 2014: 48-50).

Siguiendo esta línea, ya en el siglo XX en los primeros veinte años, Bolivia se dedicaba a la exportación de sus materias primas mineras: especialmente el estaño, importante mineral para la industria de la hojalata, la fabricación de la soldadura, y como cobertor de cables en la naciente industria eléctrica. Favoreció a ello el transporte, las líneas férreas, el grado de mecanización alcanzado y su organización administrativa, la composición empresarial con capitales chilenos, británicos, estadounidenses, la demanda era grande y la producción iba en aumento con precios favorables. La primera guerra mundial afectó con la declinación de la producción, el descenso de precios, el cierre del mercado, los riesgos en los embarques, la escasez de barcos y la paralización de la producción. Pasada la depresión, las exportaciones tuvieron su ascenso que implicó la recepción de libras esterlinas y dólares americanos para la compra de mercaderías importadas. Este fue el ámbito internacional influyente en la vida de Benedicto Goytia.

Situación política, económica y social de los primeros 75 años de la República de Bolivia

La situación política, económica y social de los primeros 75 años de la República de Bolivia tiene antecedentes en las revoluciones y contiendas

emancipadoras, en Charcas contra el poder español. La República de Bolivia se crea el 6 de agosto de 1825. Los gobiernos desde sus inicios hasta 1879 son militares, en su mayoría, reformistas, liberales y republicanos que tuvieron conflictos por el ascenso al poder. Muchos generales se apoderaron del gobierno por golpes de Estado que provocaron la inestabilidad por choques de oposición a los presidentes de turno. La administración económica estuvo basada en la organización de políticas de proteccionismo y librecambismo. La primera forma establecía la protección a las manufacturas nacionales, imponiendo impuestos a los productos extranjeros; la segunda, tuvo posturas liberales como la libre exportación de plata sin acuñar y la de otros minerales, rebajando los aranceles de mercaderías importadas, junto a otras reformas tributarias. Ambas políticas por cierto tuvieron sus consecuencias en la vida de la joven nación, sin embargo no influyeron mucho en su organización financiera ni en el crecimiento de la riqueza pública y privada (Rojas, 1977: 332).

La sociedad boliviana estaba compuesta por una población urbana minoritaria, constituida por militares, hacendados, mineros, comerciantes y otros. La población rural mayoritaria estaba integrada por indios aymaras y quechuas postergados y relegados que contribuían al erario nacional con sus impuestos. Los aymaras y quechuas peleaban por sus reivindicaciones justas de habitantes comunarios, bajo una legislación gubernamental tendía al avance expansionista de la hacienda y el crecimiento del latifundio (Rivera, 1978: 109-111). Existían también otros grupos étnicos en el oriente y el chaco boliviano. Hasta la primera mitad del siglo XIX hubo estancamiento urbano de las actividades culturales. Sólo los primeros periódicos y las gacetas daban cuenta de los actos de gobierno. Posteriormente, gracias a la introducción de la imprenta al país, aparecen periódicos que proporcionan temas variados de literatura, asuntos internacionales, noticias extranjeras, comentarios y otros.

La Guerra del Pacífico de 1879, de Bolivia y Perú contra Chile, es otro hecho suscitado en este proceso, negativo para Bolivia debido a la pérdida de su Litoral arrebatado por Chile, producto de la guerra. Es necesario dar cuenta de la situación del país un año antes de esta contienda. Fue precisamente que en 1878, el país afrontaba calamidades de hambre y peste como consecuencia de una sequía. No hubo alimentos, los campos quedaron resacos y polvorientos. Estos desequilibrios se dieron en

Cochabamba con mayor intensidad, donde se recogieron de sus calles más de 200 cadáveres de personas que perecieron por hambre. En las otras ciudades como Oruro, Sucre, Cochabamba, La Paz, mediante sus alcaldías se tomaron medidas urgentes para paliar estos problemas con el empleo de algunos recursos, solicitudes al gobierno para importación de harinas y otros (Rojas, 1977: 333-334).

El historiador Alexis Pérez Torrico, en su estudio sobre los empresarios de Atacama (1871-1878), amplía el panorama expuesto, buscando respuestas al drama de la pérdida del Litoral boliviano. Este historiador observa antes de la guerra las siguientes causas:

...los primeros brotes del capitalismo en la costa, ya sea por el guano o el cobre, los gobiernos que se sucedieron optaron por la simple senda de las concesiones y los privilegios. Esto nos muestra que la oligarquía y sus gobiernos no se percataban, o desconocían, el valor real de los recursos que disponía el Atacama; pero también era evidente la ausencia de capitales bolivianos que permitieran movilizar la economía del Litoral. Preferían, más bien, invertir lo suyo en el comercio o en la compra de tierras, tan propio de la mentalidad patrimonial de la época. (Pérez, 1994: 18)

Por otro lado, complementa a lo anterior, señalando la desarticulación de las regiones bolivianas y en este sentido, la costa evidenciaba esta realidad. La ausencia administrativa del Estado, las concesiones y privilegios que éste otorgaba a empresarios externos en la explotación de sus recursos, provocó la intervención de poderes externos en el plano de la economía y la política a través de la banca, el comercio y la diplomacia (Pérez, 1994: 18). Toda esta situación vulneró la soberanía de la República, llegando el país al año 1879 para enfrentar a la invasión expansiva capitalista sobre los recursos naturales que Chile ambicionaba de Bolivia. De esta manera se inició la guerra con la incursión chilena a la región de Antofagasta el 14 de febrero de 1879, apoderándose del Litoral boliviano con sus riquezas: el guano, la plata, el salitre y otras (Rojas, 1977: 317-327). La causa última de esta lucha fue el impuesto de 10 centavos por quintal de salitre exportado que el gobierno boliviano había fijado a la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, empresa que explotada este recurso en territorio boliviano, compuesto por capitales norteamericanos, ingleses y chilenos que se negaban a cumplir este gravamen. Años antes, Chile se había preparado para esta guerra, con la organización de su ejército, marina y recursos; no así Bolivia que junto a la República del Perú se aliaron para enfrentarle. Ambas naciones,

por lo tanto, fueron derrotadas por mar y tierra en combates y operaciones navales (Camacho, 1927: 321-331). La consecuencia de estos hechos fue la victoria de Chile que impuso por la fuerza de la armas la apropiación de Antofagasta y demás territorios de la costa, provocando el salvaje enclaustramiento geográfico del país, encerrado entre sus montañas y llanuras (Torres, 1994: 399).

Después de la infausta Guerra del Pacífico, se producen cambios políticos con ascenso de los conservadores en 1880 hasta 1899. A partir de 1880 desaparecen los cuartelazos y los regímenes caudillistas, produciendo el ascenso de los gobiernos oligárquicos-civiles. Los gobernantes de esta élite, denominada la élite conservadora en Bolivia, fueron Gregorio Pacheco (1884-1888), Aniceto Arce (1888-1892), Mariano Baptista (1892-1896) y Severo Fernández Alonso (1896-1899). Todos ellos normarán la vida política, instaurando los sistemas de partidos y reorganizando la economía; aspectos influyentes en su vida social hasta 1899. Serán estos gobiernos los que aprovecharán el auge minero de la plata para establecer una estabilidad política. Desarrollarán la producción minera con la incursión de nuevas tecnologías modernas, estableciendo empresas con capitales chilenos principalmente de Huanchaco. La construcción de ferrocarriles permitirá la exportación de minerales, la importación de toda clase de mercaderías. La iluminación, la energía eléctrica, el impulso a las comunicaciones, el telégrafo, teléfono, etc. son otros elementos que estarán presentes en la sociedad (Medrano, 2009: 3-9). El concurso de trabajadores especializados coadyuvará en este desarrollo. Sobre este panorama, Antonio Mitre evidencia las particularidades del proceso en el siglo XIX enfatizando la incursión en Bolivia de firmas comerciales europeas, norteamericanas y otras con inversiones de sus negocios, influyentes en este sentido (Mitre, 1996: 11-15).

La Paz, Oruro, Cochabamba y Sucre fueron las ciudades identificadas con el inicio de la modernización durante el periodo situado entre 1880 hasta 1914. El intercambio comercial de Bolivia con las potencias europeas estuvo basado en la exportación de materias primas, la plata y la quina y, posteriormente, el estaño y otros minerales, importando manufacturas de Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Francia, principales competidores en la región sudamericana.

Estos cambios significaron también que el sistema de hacienda se extendiera, desestructurando la propiedad comunal arrebatada por latifundistas

deseosos de acaparar tierras de propiedad de los indígenas, mediante compras y sistemas monopólicos fraudulentos. Se provocó de esta manera la lucha de castas entre los blancos minoritarios educados e indígenas mayoritarios analfabetos, postergados en sus aspiraciones socioeconómicas y políticas dentro la población del nuevo Estado boliviano, defendiendo por lo tanto sus pertenencias a sangre y fuego, en las tierras altas del occidente de Bolivia, situación que persistirá hasta inicios de la década de 1950. En este sentido, es importante anotar la rebelión de 1899, llevada a cabo por el caudillo indígena Zárate “el Temible” Willca que alzó a contingentes de indios en diferentes regiones del altiplano y valles pertenecientes a los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí y Cochabamba, principalmente (Condarco, 1982).

Por otro lado, las actividades culturales permitieron la profesionalización de las ocupaciones y la introducción de planes de estudio modernos en las escuelas. En este contexto sobresalieron escritores reunidos en grupos, provenientes de familias acomodadas que gozaban de amplias oportunidades para escribir y vivir fuera del país, hasta 1920 fue el proceso de la edad de oro de la literatura nacional (Klein, 1994: 167-169). A propósito, como ejemplo de lo dicho, mencionemos a las instituciones que aglutinaban a personajes destacados en la ciudad de La Paz: La Oficina de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica (Medrano, 2009) y la Sociedad Geográfica de La Paz (Costa, 2005). Estas instituciones se constituyeron en verdaderos baluartes para el impulso de las ciencias en Bolivia, a partir de éstas se originaron muchas otras instituciones en los departamentos de Bolivia en los primeros veinte años del siglo XX. Todos estos aspectos tendrán influencia en Benedicto Goytia, quien aparecerá en la segunda mitad del siglo XIX, participando en la vida económica, política y social de Bolivia como personaje activo tanto en su vida privada como pública.

Cinco obras que nos acercan a los primeros años de Goytia

Para acercarnos a los primeros años de vida de este singular hombre, indagamos cinco trabajos fundamentales (obras y referencias biográficas). La mayoría escritas de forma contemporánea a Benedicto Goytia. La primera corresponde a José A. Morales, *Figuras contemporáneas, Benedicto Goytia*, publicada en La Paz, el año 1902, la segunda pertenece a Isaac S. Campero, *Benedicto Goytia*, publicada en La Paz en 1906; la tercera corresponde

a Nicanor Aranzaes, *Diccionario histórico de La Paz*, publicada en La Paz en 1915; la cuarta concierne a varios autores que publicaron en la obra *Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia 1825-1925* cuyo director de la obra es J. Ricardo Alarcón, publicada en 1925 (las dos últimas contienen referencias biográficas). La quinta es *Tres generaciones al servicio de Bolivia y de su Ejército* de Julio Sanjinés Goytia publicada en La Paz. Estos textos nos permitieron caracterizar el desarrollo de actividades económicas, políticas y sociales que este personaje tuvo en el transcurrir de su vida a partir de la segunda mitad del siglo XIX y en las tres primeras décadas del siglo XX.

Los cinco trabajos permitieron reconstruir su biografía sobre la base de fuentes primarias dispersas en archivos históricos y bibliotecas del departamento de la Paz y de la ciudad de Sucre. Además de estas fuentes, se cuenta con otras investigaciones, como la de Josep M. Barnadas, *Diccionario histórico de Bolivia*¹.

Para la realización de esta empresa, tuve la suerte de contar con muchas fuentes² que permitieron señalar a Benedicto Goytia como un personaje polifacético de los siglos XIX y XX, muy poco conocido dentro de la historia de Bolivia. Sobre él existe documentación primaria dispersa en diferentes repositorios, archivos y bibliotecas nacionales, como los Expedientes de la Prefectura, Registros Notariales, Padrones y Revisitas Provinciales, Tesoro Departamental del Archivo de La Paz; Memorias Municipales, Boletines de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica y otros documentos del Archivo Histórico y Biblioteca Arturo Costa de la Torre; Redactores de la Cámara de Diputados, Redactores del Honorable Senado Nacional de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional; testimonios legales, informes y otros documentos de la Fundación Flavio Machicado Viscarra. Toda esta documentación se complementa con periódicos de la época y una bibliografía especializada de textos correspondientes a la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés, Biblioteca de la Casa Municipal de Cultura de la Honorable Alcaldía Municipal de La Paz, Biblioteca del Banco Central de Bolivia, Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia de la ciudad de Sucre y otros.

El estudio de una biografía está dedicado a la vida y actividad de alguna persona destacada en algún momento histórico o que fuera protagonista de un hecho importante en el devenir de la humanidad desde distintos puntos de vista, con sus logros e inquietudes en su vida privada y pública (Hernández

y otros, 2006). De la misma forma, Pierre Bourdieu, en su trabajo *La ilusión biográfica* nos expresa que “una vida es inseparablemente el conjunto de los acontecimientos de una existencia individual concebida como una historia y el relato de esta historia” (Bourdieu, 1989: 121), Bourdieu describe también a las historias de vida como un camino, una ruta, una carretera con sus encrucijadas, como un progreso, un camino que se hace y está por hacer, un trayecto que implica un comienzo (el principio de la vida), etapas y un fin; con sucesión de acontecimientos históricos siguiendo un orden cronológico que a la vez es un orden lógico (Bourdieu, 1989: 121-128). En esta línea hemos tratado de reconstruir la vida de Benedicto Goytia, del hombre y su sociedad, fundamentada en una propuesta metodológica de análisis, comprensión, crítica e interpretación en base a un proceso de búsqueda de fuentes primarias de archivos y fuentes bibliográficas, tomando en cuenta la delimitación del espacio y tiempo histórico (Pagés, 1988: 209-210), que nos ha permitido plantear hipótesis y problemas en torno al personaje. La investigación, al tener un carácter social, se desarrolla en un orden cronológico-temático para ubicar su historia económica, política, social y cultural en su vida cotidiana y de familia; para de esta manera destacar la significación del protagonista y preservar los hechos para la posteridad.

El presente estudio contribuirá a la ampliación del conocimiento de la historiografía boliviana del periodo liberal de principios de siglo XX, tan importante debido al auge de la minería en Bolivia y las transformaciones socioeconómicas y políticas del país³.

Incursión de Benedicto Goytia en actividades económicas, políticas y sociales

El departamento de La Paz y sus provincias fueron los escenarios de las actividades económicas, políticas y sociales de Benedicto Goytia. Aquí se distingue en varias instituciones del Estado boliviano, como participe de la oligarquía con poder, *status* y hegemonía, características de terratenientes, empresarios, mineros y políticos liberales.

La visión señorial de la época de estudio ha sido descrita por diferentes investigadores: Ramiro Condarco (1982: 27-28), Augusto Céspedes (1956: 50-52) Guillermo Bedregal (1970: 101-118) y René Zavaleta Mercado. En esta dirección Zavaleta Mercado en su estudio *Lo nacional popular en Bolivia* amplía esta visión señorial caracterizada por el dominio de la clase minoritaria privada (rosca)

con poder y dominio feudal de la tierra, atribución ligada a su estirpe en el Estado boliviano (Zavaleta, 1985: 9-93).

Dentro la conformación de la estructura social amplia del proceso estudiado, este sector dominante denominado oligarquía, estuvo ubicado en la parte superior con la característica de mentalidad señorial: “imponente por su riqueza y poder que subordina a una clase marginal, empobrecida e impotente, ambas se diferencian además por su color y fisonomía, denominada fenotipo: una élite de blancos o casi blancos y una masa de gente de color indios y negros, mulatos y mestizos y la gama de mezclas de blanco, indio y negro, denominada castas” (Stein y otros, 2002: 57).

El desarrollo capitalista permitió, a esta capa social oligárquica predominante, la acumulación de capital (dinero) en pocas manos para beneficio propio, sin la inclusión de otros sectores de la sociedad mayoritarios e indígenas.

En Bolivia, el origen de esta clase dominante dependía de la explotación de la tierra a través de las relaciones serviles. Paulatinamente, buscó su desarrollo transfiriendo sus excedentes por diferentes vías hacia otros sectores como la minería, el comercio, la banca, la adquisición de bienes rústicos y su comercialización, inversiones en compras de acciones de diferentes rubros económicos. Todo ello permitió a este sector constituir corporaciones económicas políticas y sociales, desde donde operaban conforme a sus intereses de poder estatal en su hegemonía administrativa y política. De esta manera, La Paz fue centro de expansión latifundista por su dinamismo comercial en la segunda mitad del siglo XIX, debido a la reactivación minera y la circulación comercial que fortalecieron a esta clase económica y políticamente.

Dentro de este sistema capitalista, la oligarquía de La Paz estuvo vinculada al mercado internacional mediante el comercio de exportación e importación, en función de la demanda de materias primas (en sus inicios quina, goma y minerales) y productos comerciales. Obtuvo mayores beneficios en razón a la corta distancia que unía Arica con la ciudad de La Paz, fortalecida con el tráfico ultramarino de diferentes mercaderías, con relación a la oligarquía minera del sur, la oligarquía de la goma en el noreste, del azúcar y del ganado en el este, la oligarquía terrateniente de los valles vitivinícolas del sur y finalmente la oligarquía de la plata en el sudoeste, desarrolladas en función a sus salidas naturales comerciales. Sin embargo, fue incapaz de promover e incentivar el desarrollo mercantil e industrial

interno para la generación de un proyecto regional y nacional (Laura, 2003: 135-186).

Asimismo, es necesario resaltar que en el periodo liberal se promueve un desarrollo del capital comercial especialmente en La Paz, destinando una parte a la compra forzosa de tierras al calor de la legislación liberal (Ley de Exvinculación de 1874 y leyes conexas), dando lugar al crecimiento de los terratenientes y del latifundio. Para facilitar la movilidad y el valor de estas inversiones, se creó instituciones financieras que permitieron captar los excedentes del capital dinero generado por el comercio y la renta de la tierra bajo forma de acciones; de esta manera amplían sus márgenes de acumulación de capital dinero. Bajo esta línea operativa surgieron los bancos, como el de Banco de Crédito Hipotecario de Bolivia que funcionaba con letras hipotecarias crediticias sobre bienes rústicos y urbanos. Estas instituciones bancarias funcionaban también como sociedades anónimas. Su capital de operaciones estaba constituido por aportaciones de sus miembros accionistas, representados por la suma invertida por cada uno de ellos y del poder de decisión que esto significaba (Laura, 2003: 135-186). Por consiguiente, los bancos jugaron un papel importante al agilizar la movilidad de los capitales y su colocación en los rubros rentables de la actividad comercial, latifundista, minera y otros.

Por otro lado, debemos hacer notar que las redes sociales jugaron un papel fundamental en el vínculo de los componentes de la oligarquía que integraban a sus miembros en diferentes instituciones que perseguían intereses comunes. Su alianza tuvo como base la economía regional que permitió su expansión y reproducción económica. Estaban aglutinados en un círculo cerrado de bolivianos y asociados a extranjeros inscritos en el Club de La Paz, los mismos que se encontraban también registrados en otras corporaciones: la Municipalidad, la Prefectura, la Cámara de Comercio, los partidos políticos, entre otros.

En este sentido la pertenencia a su clase señorial los identificaba como sujetos de prestigio, ostentación y dominación con poder económico y político, “negaron conscientemente la diversidad de los pueblos indígenas. Ya sea en el escenario político del Parlamento, en las leyes o en los documentos administrativos, denominaron a los aymaras, quechuas y otros pueblos sólo como indios o indígenas” (Gruner, 2015: 224).

Es más, en el proceso de esta oligarquía, se consolidan instituciones que cohesionan a la clase dominante de la región paceña: En lo económico, se tiene al

Banco Industrial de La Paz, Banco Agrícola, Banco Hipotecario de Bolivia, Banco Ahorro del Hogar. En lo social, al Club de La Paz, Asociación 16 Julio, Centro de Amigos, Sociedad Sucre, Cuerpo Consular, Sociedad del Tiro al Blanco de Artesanos de La Paz, Sociedad de Socorros Mutuos, Sociedad Mutual Obreros de la Cruz.

En el plano político estaban el Partido Conservador y el Partido Liberal. En el plano mercantil se constituyó la primera Cámara de Comercio de La Paz que asociaba a los grandes comerciantes que constituían el poder económico y social de la región. Finalmente dentro los medios de comunicación escrita se encontraban los periódicos *La Tribuna* y *El Diario*.

En el contexto descrito, Benedicto Goytia está identificado como uno de sus principales exponentes en la región paceña debido a su

monopolio de actividades económicas, políticas y sociales, desempeñó múltiples ocupaciones de diversa índole. A pesar de ser oriundo de la región de Cinti, Camargo, los primeros vínculos económicos y sociales se dieron en su juventud el año de 1872 cuando trabajó como empleado en la casa comercial del empresario Otto Richter en la región de Sorata, logrando ascender a otros puestos de mayor confianza hasta asociarse con éste en el negocio de la quina, producto requerido en Europa. En este tiempo conoció a la hermana menor de la esposa de Otto Richter, Juana Gutiérrez con quien contrajo matrimonio después de un año de noviazgo (Machicado, 2006: 37)⁴. A finales del siglo XIX se dedica a la producción y comercialización de la goma y otros productos en el norte de La Paz. Se convierte en el mayor representante y con mayor valor de inversión en sus propiedades gomeras, como veremos en el siguiente cuadro:

Participación de prominentes oligarcas paceños de la goma elástica 1891-1900

PROPIETARIO	EXTENSIÓN	PRODUCCIÓN	NÚMERO DE TRABAJADORES	VALOR EN BS.	BARRACAS	HACIENDA	PROVINCIA
BENEDICTO GOYTIA	200 Leg.	2.000 qq.	600	100.000	Esperanza Central Pauje	Charopampa	Larecaja
ERNESTO GUNTHER	100 Leg.	500 qq.	200	40.000	Mariapu Vegable Sarampiuni	San Carlos	Larecaja
ANDREZ PEREZ	70 Leg.	350 qq.	160	24.000	Tipuani Nuevo Brasil S. Cristín	Isihuaya	Muñecas
ADALBERTO VIOLAND	20 Leg.	160 qq.	80	16.000	Camalebra Isapura		Larecaja
HUGO ZALLES	3.000						Caupolicán
MANUEL BALLIVIAN	1.500 Estrad.		s.d.	s.d.	s.d.		Caupolicán
CUSTODIO MACHICAO	200 Estrad.		s.d.	s.d.	s.d.		Muñecas

Cuadro 1. Fuente: Roberto Laura Barrón, *Constitución de la oligarquía paceña 1870-1900*, p. 207, sobre la base de la *Monografía de la goma elástica* de Manuel Vicente Ballivián.

Más tarde Benedicto Goytia, se convirtió en hacendado y latifundista en el altiplano y valles paceños, siguió su expansión hacia diversas provincias: Omasuyos, Pacajes, Ingavi, etc. Fijó su atención en esas provincias debido a la producción agrícola de papa, cebada, quinua, trigo, maíz, haba, etc. Adquirió tierras mediante el acaparamiento, a través de adjudicaciones, usurpaciones y mediante métodos fraudulentos denunciados por los comunarios indígenas en juicios, desahucios y otros.

Aprovechó la legislación agraria que el Estado boliviano impartió en su administración, con la Ley de Exvinculación de 1° de octubre de 1880 y la Ley de 13 de noviembre de 1886 referidas a colonias y tierras de Estado. Dichas normas legales le permitieron acaparar tierras de comunidades originarias, utilizando diferentes medios de adjudicación: compras, despojos y expropiaciones de forma ilegal, etc.⁵. En este afán, fue rechazado por los indígenas en rebeliones

violentas que defendían sus tierras, especialmente en las regiones de Tiwanaku, Taraco y Guaqui. Gracias a las fuentes primarias y secundarias consultadas sobre este punto, pudimos evidenciar que Benedicto Goytia fue dueño de innumerables propiedades como terrenos, haciendas, fincas y otros⁶. Dicha información nos ha permitido

elaborar cuadros de propiedades, detallando el nombre de la propiedad, cantón, provincia, propietario anterior, precio de adquisición y año, número de colonos, productos, renta y extensión en hectáreas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Veamos un ejemplo con el caso de Tiahuanaco:

Propiedades de Benedicto Goytia en el altiplano, provincia Ingavi, cantón Tiahuanaco 1878-1883

Propiedad	Cantón Provincia	Propietario anterior	Precio adq. y año	Nº colonos	Productos	Renta	Extensión
Pillapi	Tiahuanaco Ingavi	José Leónidas Cornejo ⁷	Bs. 50.000 1878	48	Papa Cebada Grano Berza Quinua	Bs. 6.000	2.400 Hectáreas
Humamarca	Tiahuanaco Ingavi	Ex-comunidad	Bs. 4.400 1900	14	Papa Cebada Grano Berza Quinua	Bs. 1.000	60 Hectáreas Aprox.
Rosapata	Tiahuanaco Ingavi	Ex-comunidad	Bs. 7.000 No indica año.	23	Papa Cebada Habas Quinua	Bs. 1.000	80 Hectáreas
Queruni	Tiahuanaco Ingavi	Ex-comunidad	Bs. 10.000 1883	26	Papa Cebada Grano Berza Trigo Quinua Habas	Bs. 2.500	850 Hectáreas Aprox.

Cuadro 2. Fuente: Elaboración propia a partir de los documentos del ALP/ PR, 1932, L. 4, Ingavi, *Legajo de declaraciones sobre propiedades catastrales de la Provincia Ingavi*, Departamento de La Paz, 1932.

Otra de las actividades económicas realizadas por Benedicto Goytia, fue su incursión con inversiones financieras en la producción y comercialización de la industria minera de estaño. En esta perspectiva se asocia junto al empresario minero Jorge Machicado en la empresa minera Copacabana o Mallachuma. Así también como accionista de otras sociedades mineras: Monte Blanco, Quimza Cruz, la Revancha, etc., ubicadas en las provincias Loayza e Inquisivi, regiones ricas en yacimiento de estaño del departamento de La Paz. Estas empresas mineras estaban conformadas por connotados personajes del partido liberal, aliados con empresarios extranjeros dueños de pertenencias mineras. Goytia aprovecha las facilidades que el Estado boliviano otorgaba mediante normas liberales a las personas, con derechos civiles, interesadas en adquirir hectáreas de yacimientos mineros. De esta manera logró convertirse en el mayor accionista, dueño de numerosas pertenencias mineras, luego liquidadas.

Los réditos de hombre de empresa lo llevaron a incursionar en la política identificándose como partidario constitucionalista y posteriormente

liberal. En el Partido Liberal vigente en el proceso de 1900-1920, consiguió sus objetivos políticos. Varios fueron los cargos que ocupó: munícipe, subprefecto (Larecaja y Caupolicán), posteriormente munícipe en el Consejo Departamental de la Paz, diputado (Larecaja, departamento de La Paz, Porco) y senador (departamento de La Paz). Sus trabajos fueron de trascendencia para el departamento de La Paz y de Bolivia, impulsó con interés el desarrollo regional y nacional patrio, coadyuvando a favor de la legislación económica, política y social. Sin embargo, su participación en la política también le ocasionó persecución, extrañamiento y juicios por parte del gobierno Republicano de Bautista Saavedra a partir de 1920 hasta 1921, quien reprimió a los opositores liberales, deparándole momentos difíciles hasta su muerte.

En otro campo donde destaca Benedicto Goytia, es el militar. Defensor de la patria y de la región pazeña, desde sus intentos activos de concurrir a la Guerra del Pacífico en el año de 1879. Recibe el grado de Teniente Coronel y forma un escuadrón de un crecido número de jóvenes de provincia, a quienes dotó de armas y uniformes para la



Benedicto Goytia junto a liberales del Poder Ejecutivo

Imagen 1. Fuente: Rossana Barragán, *La Paz, en el siglo XIX*, Colección Bicentenario. Tomo 3.

concurrencia a esta gesta, pero su iniciativa fue frustrada por mandos superiores. Se hizo pública su concurrencia a la defensa del departamento de La Paz en la Revolución Federal del año de 1899. Goytia intervino en la adquisición de armamento de la vecina República del Perú y formó parte del personal superior del Ejército de La Paz, en el cargo de Jefe de Cuerpo del Batallón Loa 4° de Línea con el grado de Coronel. Todos estos hechos causaron el reconocimiento de autoridades gubernamentales, instituciones estatales y del pueblo paceño con gratitud y cariño.

Benedicto Goytia buscó fortalecer su ascenso social y de prestigio familiar dentro de la oligarquía paceña junto a renombrados personajes de la época, entre los que se encontraban abogados, intelectuales, militares, empresarios, comerciantes y otros, reconocidos en las redes sociales. Demostró su estatus social con inversiones en construcciones arquitectónicas de sus residencias de lujo al estilo europeo: Antiguo Palacio Goytia, Hotel París y La Casa Goytia, en las que organizaba llamativas reuniones sociales, atendidas con elegancia por su esposa Doña Juana Latina Gutiérrez y sus hijas, todas ellas casadas con hombres de gran figuración en el ámbito paceño y nacional: Sara (casada con Don Alberto Gutiérrez); Esther (casada con Don Juan Muñoz Reyes) y Raquel (casada con el General Julio Sanjinés), (Iturri Núñez del Prado, 1990: 31).

Los últimos cinco años de vida de Benedicto Goytia muestran hechos históricos no favorables para este personaje especialmente en el ámbito político por el ascenso del presidente Bautista Saavedra, del cual fue opositor junto a otros partidarios liberales. Fue

perseguido, desterrado y enjuiciado, situación que le provocó momentos difíciles para su salud y sus negocios. A su retorno del exilio en Arequipa, sus dolencias pulmonares se agravaron y murió el 11 de junio de 1925 en un barco rumbo a Alemania, en la búsqueda de tratamiento por médicos especialistas, a la edad de 74 años.

Conclusiones

La vida de Benedicto Goytia está unida a la historia de La Paz y de Bolivia. Su afán por la acumulación de riquezas lo llevó a gozar de una gran fortuna que le permitió ascender en el plano económico, social y político hasta destacarse nítidamente. De esta manera, entró a formar parte de la oligarquía minera-terrateniente y así detentar el poder junto a otros connotados personajes de la época. En este sentido, Goytia se estableció en círculos sociales como: el Club de La Paz, La Cámara de Comercio de La Paz, El Banco Industrial de La Paz, El Banco Agrícola, El Banco Hipotecario, El Banco Ahorro del Hogar, La Sociedad Mutual Obreros de la Cruz; la prensa con de los periódicos *La Tribuna* y *El Diario*. Mostró estatus con sus lujosas propiedades urbanas del Antiguo Palacio Goytia, Hotel París y la Casa Goytia.

Convertido en hacendado y latifundista, aprovechó la legislación agraria que el Estado boliviano impartió en su administración como la Ley de Exvinculación de 1° de octubre de 1880, la Ley de 13 de noviembre de 1886 referentes a colonias y tierras de Estado. Así adquirió tierras en el norte de La Paz, llegando a ser rescatista de quina en sus inicios y hacendado,

para después ser productor y comercializador de goma y otros productos en esta misma región. Su interés para acaparar tierras lo ligó al altiplano y valles paceños en las regiones de Tiwanaku, Taraco, Guaqui y otros. Todo ello provocó enfrentamientos violentos entre Goytia y los indígenas, quienes se sublevaron por sus tierras.

Aprovechando las facilidades de la Ley de Minas que el Estado boliviano otorgaba, nuestro personaje de estudio se destacó como el mayor explotador de minas de estaño en las provincias Loayza e Inquisivi, hasta ganar la denominación de “El rey del estaño” de esta región. Esta zona era muy rica en yacimientos, por lo que fue explorada por buscadores de minas al servicio de empresas internacionales y mineros nacionales. Como potentado minero, Goytia participó en la Empresa Minera Mallachuma junto al empresario minero Jorge Machicado, siendo también accionista de otras sociedades mineras como Monte Blanco, Quimza Cruz, la Revancha, etc., trascendiendo su actividad a otras provincias de La Paz.

Su participación en la política fue trascendental para el departamento de La Paz y de Bolivia, impulsando con interés el desarrollo regional y nacional patrio. Se distinguió entre los políticos por sus réditos de hombre de empresa que lo llevaron a incursionar en su juventud en la política. Fue constitucionalista, liberal, obteniendo cargos de munícipe, subprefecto, oficiando más tarde de munícipe en el Concejo Departamental de la Paz, impulsando al desarrollo de la ciudad. En el parlamento ejerció el cargo de diputado, senador y otros, con trabajos coadyuvantes a favor de la legislación económica, política y social en beneficio del país.

La concurrencia del biografiado como militar defensor de la patria y de la región paceña fue también destacable, desde sus intentos activos de concurrir a la Guerra del Pacífico en el año 1879. Así también por su asistencia a la defensa del Departamento de La Paz, en la Revolución Federal en el año de 1899, conflicto suscitado entre la regiones de La Paz y Chuquisaca debido a la Ley de Radicatoria, que exigía que el Ejecutivo resida en la capital de la República.

La vida activa de Benedicto Goytia se acabará a consecuencia de una enfermedad del pulmón, a la edad de 74 años, en una travesía a Europa en busca de tratamiento médico. Sus restos fueron repatriados a Bolivia y sepultados en el Mausoleo de los Notables de Cementerio General de la Ciudad de La Paz.



Imagen 2. Fuente: José Agustín Morales, *Figuras Contemporáneas*. Benedicto Goytia.



Benedicto Goytia

Imagen 3. Fuente: “La Paz en su IV Centenario 1548-1948”, *II Monografía Histórica*. Edición del Comité PRO IV Centenario de la Fundación de La Paz.

Notas

1. En el año 2002, se publicó el *Diccionario Histórico de Bolivia* en dos tomos, consignándose en las páginas 958 y 959 la biografía de Benedicto Goytia, con nuevas informaciones caracterizando el impulso al periodismo con las fundaciones de *La Tribuna* (1899) y *El Diario*.
2. Sobre las noticias del personaje existen libros agotados, olvidados y muchos ignorados, que sólo los grandes bibliógrafos bolivianos consignan en sus laboriosos catálogos, uno de ellos es Arturo Costa de la Torre que proporciona información de la época. Véase *Catálogo de la bibliografía boliviana, libros y folletos*, Tomo II, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 1973.
3. El historiador Herbert Klein afirma que los primeros 50 años del siglo XX han sido poco estudiados, existiendo descuido por los investigadores, concordamos con su apreciación, véase *Historia de Bolivia*, Librería Editorial Juventud, La Paz-Bolivia, 1994, p. 308.
4. Eduardo Machicado Saravia proporciona datos de las hermanas Gutiérrez, las tres estaban ligadas a importantes personajes de la época: “Malvina (la mayor) casada con Otto Richter, Benita con Hilarión Daza y Juana (la menor) con Benedicto Goytia, cuyo padre fue un rico productor de alcohol en el pueblo de Mapiri.”
5. En el Archivo de La Paz se cuenta con una gran cantidad de recursos documentales en el fondo de la Prefectura, Protocolos Notariales, Tesoro Departamental, correspondencia emitida y recibida, etc.
6. Sobre el tema, se hizo un análisis exhaustivo con la presentación de cuadros para una mayor comprensión de la magnitud de las propiedades de Benedicto Goytia en la tesis de la cual fue extraído el presente trabajo.
7. Según Julio Sanjinés Goytia, la primera propiedad de Benedicto Goytia habría sido Pillapi, una finca que no había sido comunidad. El propietario José Leónidas Cornejo se la vendió mediante la escritura Número 357 inscrita en la Notaría de Primera del señor Juan Luis Francisco Ballón en La Paz, el 29 de octubre de 1878.

Fuentes primarias

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.

Archivo Histórico y Biblioteca de la Fundación Flavio Machicado Viscarra.

Archivo de La Paz, Universidad Mayor de San Andrés.

Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Plurinacional de Bolivia.

Biblioteca Arturo Costa de la Torre, Casa Municipal de Cultura, Honorable Alcaldía Municipal de La Paz.

Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés.

Biblioteca personal.

Bibliografía

ALARCÓN, J. R. (1925). *Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia 1825-1925*. Director de la obra J. Ricardo Alarcón A. The University Society Inc., S.d.

ALBARRACÍN MILLÁN, J. (1972). *El poder minero en la administración Liberal*, Primera Parte. La Paz: Editora Urquiza.

ALMARAZ PAZ, S. (1969). *El Poder y la caída, el estaño en la historia de Bolivia*, Segunda Edición. La Paz-Cochabamba, Editorial Los Amigos del Libro.

ANTEZANA SALVATIERRA, A. V. (1992). *Estructura agraria en el siglo XIX, Legislación agraria y transformación de la realidad rural de Bolivia*. La Paz, Centro de Información para el Desarrollo.

ARANZAES, N. (1915). *Diccionario histórico del Departamento de La Paz*. La Paz: Casa Editora Talleres Gráficos “La Prensa”.

ARCE, J. A. (1978). *Bosquejo socio dialéctico de la historia de Bolivia*. , La Paz: Ediciones Camarlinghi.

ASCARRUNZ, M. (1899). *La Revolución Liberal de Bolivia y sus héroes*. Barcelona: Tipolitografía de Luis Tasso.

BARRAGÁN, R. (2009). *La Paz en el siglo XIX*. Colección del Bicentenario. Tomo 3., La Paz: Santillana-La Razón.

BOURDIEU, P. (1989). *La ilusión biográfica, historia y fuente oral*, N. 2. Barcelona: Universidad de Barcelona.

CAMACHO, J. M. (1927). *Historia de Bolivia*. La Paz: Editorial Renacimiento.

CAMPERO S., I. (1906). *La palabra*. La Paz: Tipografía La Patria.

CONDARCO MORALES, R. (1982). *Zarate, El temible Willka, Historia de la Rebelión Indígena de 1899*. Segunda Edición. La Paz: Imprenta Renovación.

CONTRERAS, M. E. (1988). *La minería estañífera boliviana en la primera guerra mundial*. La Paz: Biblioteca Minera Boliviana.

- COSTA ARDUZ, R. (2005). *Historia de la Sociedad Geográfica de La Paz*. La Paz: Editora Atenea Srl.
- COSTA DE LA TORRE, A. (1973). *Catálogo de la bibliografía boliviana, libros y folletos*, Tomo Segundo. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- DOBB, M. (1984). *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- Isaac V. Vils (s/a) *EL NACIONAL* Chirinos 92. La obra no indica la fecha ni el lugar de edición.
- FRIGERIO BRAVO, J. (1909). *Álbum Conmemorativo del Primer Grito de Independencia, Guía general de Bolivia. 1809-1909*. S.d.
- HALPERIN, T. (1977). *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. y otros (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición. México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S. A. De C. V.
- IRUROZQUI, M. (1994). *La armonía de las desigualdades, Élite y conflictos de poder en Bolivia 1880- 1920*. Madrid-Cuzco: CSIC, CBC.
- KLEIN, H. (1994). *Historia de Bolivia*. La Paz: Librería Editorial Juventud.
- LAURA, R. (2003). *Construcción de la oligarquía paceña (1870-1900)*. La Paz: Instituto de Investigaciones en Ciencia Política (IINCIP).
- MACHICADO SARAVIA, E. (2006). *Conversaciones para una reflexión histórica. La vida de Don Flavio Machicado Viscarra*. La Paz: Arte Editores, Fundación Flavio Machicado Viscarra.
- MEDRANO REYES, G. (2009). *Historia del comercio exterior de Bolivia en el liberalismo 1900-1920*. La Paz: CIMA.
- MEDRANO REYES, G. (2009). *La Oficina de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica 1896-1926*. Tesis de Maestría en Geopolítica de Recursos Naturales. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Ciencias Geológicas, Carrera de Ingeniería Geográfica.
- MITRE, A. (1996). *Los hilos de la memoria. Ascensión y crisis de las casas comerciales alemanas en Bolivia*. La Paz: Centro de Estudios Sociales.
- MORALES, J. A. (s/a). *Figuras contemporáneas, Benedicto Goytia*, Imprenta y Litografía de “El Nacional” de Isaac V. Vils, 92 Chirinos. La obra no indica el lugar de edición.
- ORTUSTE, G. y otros (2000). *Élite a la vuelta del siglo, cultura política en el Beni*. La Paz: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia.
- PAGÉS, P. (1988). *Introducción a la Historia. Epistemología, teoría y problemas de método en los estudios históricos*. Barcelona: Ed. Barcanova, S. A.
- PÉREZ TORRICO, A. (1994). *El Estado oligárquico y los empresarios de Atacama (1871-1878)*. La Paz: Ediciones Gráficas “E. G”.
- RIVERA CUSICANQUI, S. (1978). “La Expansión del Latifundio en el Altiplano Boliviano: Elementos para la caracterización de una Oligarquía Regional”. En: *Avances, Revista Boliviana de Estudios Históricos y Sociales*, N. 2. La Paz.
- RODRÍGUEZ, G. (2014). *Capitalismo, modernización y resistencia popular. 1825-1952*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales. Vicepresidencia del Estado.
- ROJAS, C. (1977). *Historia financiera de Bolivia, Bolivia en su historia*. La Paz: Editorial Universitaria, UMSA.
- SANJINÉS GOYTIA, J. (s.f.). *Tres generaciones al servicio de Bolivia y de su ejército*. S.d.
- TORRES SEJAS, Á. (1994). *Oruro en su Historia*. La Paz: Librería Editorial Juventud.
- ZAVALETA MERCADO, R. (1986) *Lo nacional-popular en Bolivia*. México: Siglo Veintiuno editores.

Recepción: 15 de junio de 2018

Aprobación: 26 de agosto de 2018

Publicación: Agosto de 2018